

UNA PEDAGOGÍA PARA LA PAZ, APORTES DE LAS COMUNIDADES DEL CARIBE

Experiencia Escuela de Saberes Ancestrales de la Red Agenda Caribe

Ruta metodológica de acompañamiento para la rehabilitación individual y colectiva de las víctimas del conflicto armado, que reconoce su diversidad cultural y étnica en la región del Caribe colombiano



UNA PEDAGOGÍA PARA LA PAZ, APORTES DE LAS COMUNIDADES DEL CARIBE

Experiencia Escuela de Saberes Ancestrales
de la Red Agenda Caribe



Consejo Comunitario de Comunidades Negras
de la Unidad Comunera de Gobierno Rural
de las ISLAS DEL ROSARIO - CASERIO DE ORIKA
NIT: 900064414



Agenda Caribe



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

UNA PEDAGOGÍA PARA LA PAZ, APORTES DE LAS COMUNIDADES DEL CARIBE.
Experiencia Escuela de Saberes Ancestrales de la Red Agenda Caribe

Primera Edición
Diciembre 2016

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)
Misión Colombia
<http://www.usaid.gov>

Peter Natiello, Director, Misión en Colombia
Michael Torreano, Director de la Oficina de Reconciliación e Inclusión
Thea Villate, Gerente del Programa de Fortalecimiento Institucional para las Víctimas

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
Misión Colombia
<http://www.oim.org.co>

Alejandro Guidi, Jefe de misión
Kathleen Keer, Jefe de misión adjunto
Fernando Calado, Director de programas
Camilo Leguízamo, Coordinador del Programa Fortalecimiento Institucional para las Víctimas
Carlos Durán, Gerente de Enfoque Diferencial Programa Fortalecimiento Institucional para las Víctimas
Lina Perdomo, Monitorea Gerencia Enfoque Diferencial Programa Fortalecimiento Institucional para las Víctimas

Equipo técnico y de investigación Red Agenda Caribe

Todas las fotos archivo fotográfico Agenda Caribe

© Red Agenda Caribe, 2016

© Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2015

ISBN: 978-958-8977-10-2

Impreso por: Procesos Digitales SAS.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se cite la fuente.

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), la Red Agenda Caribe y la Organización Internacional para las Migraciones. Los contenidos son responsabilidad de la Red Agenda Caribe y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o el gobierno de Estados Unidos de América, ni de la OIM.

SIGLAS

CIT	Confederación indígena Tayrona
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
PDP	Plan de Desarrollo y Paz
PIRC	Planes Integrales de Reparación Colectiva
UARIV	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación

Parte uno

La ruta metodológica de acompañamiento: los momentos en la Escuela de Saberes Ancestrales	8
0. Preparando el encuentro, viajando desde cada territorio	9
1. La alegría del encuentro, la llegada	10
2. El permiso y la presentación al territorio y a la comunidad	11
3. Diálogo alrededor del fuego	12
4. Reconocer el territorio: el pago y el recorrido	13
5. Diálogo de saberes: reflexión sobre la experiencia del recorrido	15
6. El amanecer: definición de acciones para avanzar: los acuerdos	16
7. La despedida	17

Parte dos

Aportes a la rehabilitación desde la experiencia de la Red Agenda Caribe y su Escuela de Saberes Ancestrales	20
Aportes para abordar al territorio como víctima y trabajar en su rehabilitación	22
Aportes para abordar la rehabilitación psicológica, social y cultural	26
Aportes al abordaje de las categorías de víctimas por factores subyacentes y vinculados al conflicto armado interno	30
Aportes para el acompañamiento jurídico, también denominado acceso a derechos constitucionales	32
Aportes para los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PIRC)	33

Parte tres

Buenas prácticas y lecciones aprendidas de la Red Agenda Caribe y su Escuela de Saberes Ancestrales	40
---	----

PRESENTACIÓN

El presente documento hace parte de los resultados del proyecto “Aportes de la Red Agenda Caribe a la rehabilitación de las víctimas del conflicto armado colombiano: intercambio de saberes ancestrales y locales entre comunidades afrocolombianas, indígenas, campesinas y academia, con la institucionalidad en la región Caribe”. Este proyecto surge en el año 2015 en un interés conjunto entre el Programa de Fortalecimiento Institucional para las Víctimas de USAID y OIM y la Red Agenda Caribe por compartir con las instituciones locales y los funcionarios responsables de la implementación de la Ley de Víctimas, Ley 1448 de 2011, y los decretos-ley 4633, para comunidades y pueblos indígenas, y 4635 de 2011, de reparación integral para las comunidades negras afrocolombianas, raizales y palenqueras en Colombia, la

experiencia de Agenda Caribe Agenda y su metodología de acompañamiento a comunidades que han sido afectadas por la violencia a través de la Escuela de Saberes Ancestrales.

Esta sistematización se elaboró con el fin de responder al objetivo principal de “aportar al fortalecimiento de las instituciones locales y de los servidores públicos responsables de la implementación de la Ley de Víctimas, Ley 1448 de 2011, y los decretos-ley 4633 y 4635, para que promuevan medidas de rehabilitación individual y colectiva a partir del intercambio de experiencias y saberes, considerando el modelo de atención y acompañamiento a comunidades víctimas del conflicto armado, desarrollado por la Red Agenda Caribe y la Escuela de Saberes Ancestrales”.

Nota: Las voces de los participantes, tanto de las comunidades como de los funcionarios, se presentan en esta sistematización entre comillas y en letra itálica. No se personalizan pues son parte del emerger del saber colectivo.

¿Qué es la Red Agenda Caribe y su Escuela de Saberes Ancestrales?

Agenda Caribe nace en 2004 como respuesta de la sociedad civil a la crisis política, económica y social, ante los impactos del conflicto armado que por años ha vivido esta región del país, reflejado en el desplazamiento forzado con el consecuente abandono de los territorios y el despojo de la tierra, las amenazas y ataques a los líderes y lideresas defensores de su tierra y de los derechos humanos, que han afectado las dinámicas de las comunidades y las organizaciones. Todo esto ha impactado de manera negativa las oportunidades

de las comunidades y los pueblos ancestrales para vivir de manera digna en sus territorios, su economía, su cultura y el futuro de las siguientes generaciones.

Desde los inicios de Agenda Caribe, los encuentros, los proyectos y las actividades han estado enmarcados en la solidaridad y el acompañamiento a las comunidades y organizaciones. En 2011, cuando surgió la Escuela de Saberes Ancestrales, la Red Agenda Caribe se afirmó

como un espacio intercultural de confluencia, articulación y coordinación que reunió unas 24 comunidades campesinas, afrocolombianas, pueblos indígenas, entidades académicas y organizaciones sociales, con el fin de promover los derechos humanos, la reparación integral de las víctimas de la violencia, la conservación de las culturas ancestrales y la defensa de la tierra y el territorio, en pro de la paz y la democracia.

Como Red Agenda Caribe hemos desarrollado dos estrategias centrales: una de protección y autoprotección de las organizaciones y comunidades que hacen parte de la Red, y otra pedagógica, de acompañamiento y apoyo, expresada en la Escuela de Saberes Ancestrales del Caribe.

¿A quién va dirigido este documento?

Este documento va especialmente dirigido a los servidores públicos de los entes territoriales de Bolívar, Sucre y La Guajira encargados de la implementación de la Ley de Víctimas, Ley 1448 de 2011, y los decretos-ley para indígenas y afros, 4633 y 4635. Sin embargo, también esperamos sea un aporte para todas aquellas instituciones, comunidades y personas que apoyan los procesos de reconocimiento de los derechos de las comunidades.



PARTE UNO

La ruta metodológica de acompañamiento: los momentos en la Escuela de Saberes Ancestrales



Luego de varios encuentros de la Escuela de Saberes Ancestrales se creó y emergió una serie de momentos, o etapas que permiten varios procesos, entre estos:

- a La interacción entre los visitantes –los de afuera– con los del lugar a donde llegamos –los locales.
- b Un diálogo entre diversos –hombres, mujeres, afrocolombianos, campesinos, pescadores, indígenas y académicos.
- c Un intercambio entre generaciones –abuelos–, adultos, jóvenes, niños y niñas; un encuentro de lo rural con lo urbano, de religiones y espiritualidades.
- d Un despertar de la conciencia a través de los diálogos alrededor de la fogata, de los recorridos por el territorio, de los pagamentos y los rituales.

Poco a poco, se fue identificando y caracterizando cada uno de los momentos e incorporándolos de manera sistemática en las jornadas de la Escuela. Los momentos pueden darse en este orden o en otros órdenes, dependiendo de la comunidad, el territorio y de cada contexto particular.

GRÁFICO 1

La ruta metodológica de acompañamiento





0. Preparando el encuentro, viajando desde cada territorio

En esta etapa, cada una de las comunidades se prepara para recibir al grupo de la Escuela (desarrollo de logística de alojamiento, alimentación, baños y espacio para compartir, etcétera). Para muchas de las comunidades, la preparación

se convierte en un ejercicio de acuerdos y fortalecimiento organizativo. Compartía un participante en uno de los encuentros: *“Estamos preparándonos desde hace meses para esta visita, realmente esperamos sea de su agrado”*.



1. La alegría del encuentro: la llegada

“La alegría es la protagonista cuando nos encontramos y celebramos la oportunidad de volver a vernos”. Abrazos, historias, las últimas noticias de cada lugar de origen comienzan a escucharse a medida que los participantes se van reencontrando.

Poco a poco, en compañía de los locales, los participantes se van instalando, colgando hamacas, armando carpas y definiendo quién se queda en las casas de las familias que nos reciben. Es fundamental esta interacción con la comunidad, al entender cómo se vive, cómo se duerme, qué se come.

A la llegada a la finca La Alemania se comparte este mensaje:

“Nos visitan, hay una razón para estar alegres, hay una razón para cantar diferente, no como cuando uno tiene miedo, ni está alegre, ni canta... pero así, acompañados como estamos en este momento nosotros, uno no tiene miedo”.





2. El permiso y la presentación al territorio y a la comunidad

“El permiso y la presentación se hacen mediante diferentes rituales en cada territorio que visitamos”. Este momento es orientado por mayores de las comunidades campesinas, afros e indígenas. Se identifican dos componentes fundamentales: uno se da en la noche, con la bienvenida y la presentación de anfitriones e invitados, y el segundo es el pago en la madrugada del siguiente día (varios mamos en la Sierra Nevada han acompañado este momento principalmente con rituales de pago).

En la noche de la llegada, partiendo de una apertura ritual, cada persona que asiste a la Escuela de Agenda Caribe se presenta a

los otros, a la Madre Tierra o al territorio, dependiendo de cada una de las creencias de los participantes. Se pide, en conjunto, de manera especial, por un buen encuentro y orientación para el trabajo que se va a realizar.

En la implementación de la Ley de Víctimas, y en especial los decretos-ley 4633 y 4635, hay un reconocimiento importante de los elementos culturales y que el proceso de rehabilitación contempla: el apoyo a los espacios de ceremonias y ritos colectivos e individuales. En este sentido, el momento de la presentación, con carácter ritual, es un ejercicio vivencial de fortalecimiento cultural, un momento clave.





3. Diálogo alrededor del fuego

El círculo con el fuego en el centro, el recogimiento y la contención que se genera en este espacio son elementos característicos de la Escuela. Es el lugar de interacción donde se comparten saberes tradicionales y locales a través de un "caminar de la palabra", que logra básicamente que las personas puedan expresar sus ideas y sentimientos, y que la palabra no quede monopolizada. *"En la noche, del primer día del encuentro, los miembros de la Red Agenda Caribe, junto con la comunidad que nos recibe, nos sentamos alrededor de una fogata para dialogar sobre la historia de la comunidad, su territorio, sus luchas, retos, riesgos, fortalezas y logros. Es un espacio para conocernos y compartir experiencias y saberes"*.

"Donde todos somos iguales, no hay mandos. No hay verticalidad, no. El círculo, como aquello que nuestros ancestros nos enseñan, que así es el tiempo. Así corre el tiempo... circularmente, y por eso estamos aquí". En algunas intervenciones los indígenas, wayúu y arhuacos hablan en lengua y se cuenta con alguien que realiza las traducciones necesarias.

En el círculo, *"hacemos ejercicio de memoria histórica que recuerda un gran dolor y al mismo tiempo somos participantes de una actividad que genera confianza, esperanza, al sentirse acompañado"*.





4. Reconocer el territorio: el pagamento y el recorrido

Dando continuidad a la ceremonia de presentación y permiso de la noche anterior, en la madrugada se realiza una ceremonia de pagamento guiada por los mamos. El ritual de pagamento en la Escuela de Saberes Ancestrales de la Red Agenda Caribe se hace de manera voluntaria y es *“un ejercicio profundamente espiritual de conexión con nuestra propia conciencia”*. Se realiza en un lugar especial, un árbol sagrado, una piedra, la cima de una montaña, una laguna, donde lo indiquen los mamos. En el ritual se paga a la naturaleza con buenas intenciones, *“con pensamiento limpio, con alimentos que brotan de nuestro pensamiento, de nuestra memoria de lo que hemos consumido”*. Este pagamento se realiza en ayunas idealmente. Es un momento de reflexión, de revisar qué se trae, cómo llega cada uno a este territorio, de limpiarnos y sanar. También es un momento para hacer conciencia de los ciclos, de que cuando se toma se debe retornar algo a cambio. Dicen los mayores que uno de los grandes problemas de la sociedad *“occidental”* es que *“se toma y se toma y no se da nada bueno a cambio”*; *“se toma agua limpia, se regresa agua contaminada”*; *“se toma tierra fértil, se retorna tierra muerta, llena de químicos”*, *“en el pensamiento también hay rabia, odio, envidia”*. *En el pagamento se hace conciencia y “se da al negativo lo negativo y al positivo lo positivo; así se equilibra”*. Varios participantes reconocen este momento como de los más importantes y significativos del encuentro. Después del pagamento se toma el desayuno.

En el hecho mismo de tomar los alimentos podemos ver qué tanto se está produciendo en la zona y si se mantienen legados gastronómicos. Se resalta la importancia de contar con alimentos y recetas locales. De manera muy orgullosa, las mujeres en Membrillal manifestaban que *“alrededor del 80% de lo que estamos comiendo en estos días lo hemos cultivado aquí”*. En lo posible, cada participante lleva sus implementos para comer los alimentos, teniendo como meta producir la menor cantidad de residuos contaminantes, y aunque no siempre se logra, el consumo de desechables es cada vez menor. El encuentro mismo busca ser ejemplo de cómo se pueden recibir visitantes con el menor impacto negativo posible.

Después de compartir el alimento, se inicia el recorrido, el caminar el territorio. En este momento se invita a observar, a sentir qué es lo que el territorio enseña. *“Es un diálogo en el que el paisaje, las imágenes de la Madre Naturaleza, nos cuentan sus historias pasadas y presentes”*. Durante la caminata se comparten saberes relacionados con las riquezas naturales presentes en el territorio, con la cultura y con la economía local, entre otros. Se habla de los retos y de los logros de las comunidades. El recorrido por el territorio lo define la comunidad anfitriona y se invita a vivir la cotidianidad, a caminar los cultivos, visitar los arroyos, ríos, lagunas, caminar las montañas y desiertos y los lugares donde están enterrados sus muertos y donde ocurrieron hechos victimizantes.



“Recuerdo que lo que se quería era simplemente hacer que la palabra caminara, hacer un reconocimiento a los mayores y sus saberes ancestrales, y esto tuvo una propuesta bastante fuerte de las hermanas de las Fuerzas de Mujeres Wayúu, Jakeline, en particular, dijo que creía que Agenda está llamada hacer una escuela por aquí, por este lado. Antes la escuela de Defensa de los Derechos Humanos de Agenda se hacía en las universidades, en cuatro paredes, y el enfoque que teníamos era más de pelea, de defensa, de exigibilidad, mientras que aquí ha habido un poco de todo”.



Varios escuelantes recuerdan muy profundamente experiencias del recorrido. Como el caso de la visita a Taganga, en donde un grupo se perdió y por varias horas recorrieron la montaña sin poder encontrar el camino. La reflexión posterior fue tan profunda cuando se habló de cómo en algún momento los que sabían por donde era el camino se alejaron. *“Es fundamental estar atentos a que todos estemos bien; no podemos descuidarnos, hay que estar atentos y acompañarnos” ; “mientras unos en el grupo nos comenzamos a desesperar, otros lograban levantar el ánimo y ayudarnos a continuar”.*



“Estos recorridos hacen parte de los momentos más pedagógicos y vitales de la Escuela de Saberes Ancestrales de Agenda Caribe. En los recorridos cobran sentido los objetivos de la Escuela de conocer el territorio, caminar de manera consciente, para poder relacionarnos con la Madre Naturaleza, escuchar a los abuelos y abuelas, y comprender que el territorio siempre enseña”.

5. Diálogo de saberes: reflexión sobre la experiencia del recorrido

Por lo general, luego de la caminata se toma el almuerzo, después se descansa un poco para más adelante reencontrarse en el círculo y compartir las reflexiones sobre el recorrido. Se genera un nuevo diálogo de saberes en un espacio para hablar, aprender y sanar. En este momento, casi siempre, se comparten historias dolorosas, los detalles de las vulneraciones a los derechos de las personas, las comunidades y los territorios. Muchas de las intervenciones cuentan los abusos de muchos actores armados y se hace evidente el desconcierto por sentirse abandonados y, más aún, ultrajados por fuerzas del Estado, que en vez de protegerlos, en varias ocasiones los han violentado. Muchos de los miembros de Agenda *“hemos sido víctimas de abusos por uno o varios de los actores armados, guerrilla, paramilitares, crimen organizado, militares, y todos de alguna manera hemos logrado recobrar la esperanza y continuar en la construcción de alternativas para nosotros y nuestra gente”*.

Aunque en estas reflexiones hay historias de violación y vulneración de derechos presentes en las comunidades, también se manifiesta la fuerza espiritual de sus ancestros que los sostiene.

“Me voy con la certeza de la importancia del compromiso, frente a la fuerza de ese amor, a la fuerza por la Tierra, a la fuerza que nos da las raíces del árbol debajo de nosotros, aferrándose a la vida, luchando por su vida y pidiéndonos a

nosotros engranar toda esa fuerza, toda esa energía, para que sigamos creando esta sociedad en donde merece la pena que se sigan dando estas luchas”.

Otro testimonio muy importante dice: *“Para nosotros es muy afortunado. No sabíamos, yo realmente no sabía, que existía Agenda Caribe, pero me parece que el universo ha conspirado a nuestro favor, porque realmente íbamos a empezar un proyecto desconociendo los saberes ancestrales de una comunidad indígena... si esta reunión de Agenda Caribe no se hubiese dado, terminaríamos haciendo acción con daño. No reconocíamos ni entendíamos la espiritualidad y el conocimiento de la comunidad. Salir, recorrer el territorio, reconocer la espiritualidad de la comunidad, lo que ellos quieren... Porque también es preguntar qué quieren ellos, y lo que no quiere el proyecto nos sirve a nosotros para afinar nuestras acciones y el objetivo del proyecto, y poder avanzar, dar pasos y seguir dando acciones con más respeto a la comunidad... Ahora apuntando a un proyecto más asertivo, hacer acciones sin daño, para hacer acciones de respeto, para hacer acciones que no vayan a atentar contra la cultura de la comunidad indígena. Pienso que este espacio que nos está ofreciendo hoy Agenda Caribe nos nutre a nosotros, nos da una inyección de conocimiento y afectividad para ejercer la acciones que apenas estamos iniciando”*.



6. El amanecer: definición de acciones a seguir para avanzar: los acuerdos

En este momento emerge con más fuerza el saber colectivo, surgen las ideas de siguientes pasos, se identifican alianzas y posibles trabajos conjuntos. Aquí se plantean acciones y desafíos para fortalecer el tejido social de la Red, sanar el cuerpo y el territorio, buscando el avance de la Escuela y de todos los participantes que hacen parte de la misma.

“La Red Agenda Caribe tiene la capacidad de acompañar a las comunidades a generar precisamente esos procesos espirituales y de acercamiento para empoderar a la comunidad local y darle ideas para su reparación colectiva y hacia todo el proceso de organización”.

Así quedan establecidos los compromisos, se definen rutas de acción y los siguientes pasos para dar continuidad al caminar de Agenda por el territorio Caribe. En este momento, por lo general, se definen el lugar del próximo encuentro y las posibles fechas.

Adicional a eso, el elemento que se apoya desde los encuentros es la *“generación de nuevas iniciativas o fortalecimiento de las existentes”*. Este es un proceso de gran impacto, que parte de los análisis que se hacen de manera colectiva y que pueden llevar al impulso de proyectos productivos, de formación y de resolución de necesidades específicas (ver página 33 Aportes a los Planes Integrales de Reparación Colectiva, PIRC).





7. La despedida

Se caracteriza por ser el último espacio de interacción colectiva del encuentro. Se realiza la evaluación general de lo sucedido para luego emprender el viaje de regreso a cada uno de los territorios.

Cosecha de algunos testimonios de funcionarios que participaron de la Escuela de Saberes Ancestrales:

“Básicamente me llevo dos experiencias: una, el recorrido que hicimos por el territorio; fue de gran valor para mí y para todos, porque nos permitió resignificar el territorio... darles sacralidad a ciertas zonas, a los árboles, a ciertos lugares más especiales de pagamento. Es un mensaje que no solo lo llevamos nosotros, sino que en la comunidad también quedó sembrada esa semilla de cuidar el territorio, y de defenderlo y protegerlo. Otro aprendizaje es cómo acompañar desde afuera a una comunidad le sirve para que confíe en sí misma, y se reconozca a sí misma positivamente y pueda generar lazos de confianza con otros. Es importante que los funcionarios puedan acercarse a estas experiencias desde lo personal y tener una sensibilización frente a lo que hace la escuela. Está en todos que continúen estos espacios y más en un escenario

de construcción de paz y posconflicto, donde es muy importante que se genere una nueva confianza entre la ciudadanía y el interés de mejorar las cosas, de sanear el territorio, de recuperar la espiritualidad y las relaciones con la naturaleza. Creo que eso lo tiene la Red Agenda Caribe y eso les quedará a las personas y a los funcionarios en sus roles para que tomen las mejores decisiones y para que esto se pueda reproducir en todo el país”.

“Me llevo un conocimiento personal, debido al ritual que tuvimos durante el día, ya que fue de hecho una revelación interior propia y a partir de ahí un reconocimiento y respeto a esta comunidad por el progreso que ha tenido en estos ocho años que lleva aquí”.

“Realmente, la propuesta que trae consigo la Escuela me ha parecido novedosa... desconocía mucho y realmente cuando llegué acá y el acercamiento que ha brindado la Escuela con la comunidad me ha facilitado mucho entender las costumbres y creencias que tienen acá en Membrillal. El acercamiento que proporciona la actividad me parece único, excepcional y enriquecedor”.



Se ve cómo fue importante para ellos tener espacios de recorrido del territorio, de participación en lo ritual y ceremonial, y cómo esto puede estar articulado con la generación de planes y definición de pasos concretos para las comunidades.

“Esta es una metodología de concertación para quienes de una u otra forma tenemos responsabilidades sobre la atención y reparación integral a las víctimas”,. “Nos llevamos un plan de trabajo para concertar y para seguir trabajando”.



Para los participantes, desde las comunidades se reafirma la continuidad y se le da la fuerza al siguiente encuentro: *“Que volvamos con más fortaleza, y que nos sigamos fortaleciendo más a este proceso que nosotros llevamos por delante y agradecerles todo este encuentro que tuvimos. Ahorita, con todo esto que estamos haciendo, en estos tres días (del encuentro de la Escuela) tengo más posibilidad, más ánimo de decir que tengo compañeros al lado para llegar a un bienestar”.*

Entre abrazos, intercambios de datos de contacto, fotos de última hora, la gente se dispone a viajar. *“Vamos retornando a nuestros territorios, agradecidos por cada nuevo encuentro; seguimos nuestro camino de tejido”.*





PARTE DOS

Aportes a la rehabilitación desde la experiencia de la Red Agenda Caribe y su Escuela de Saberes Ancestrales



En la Red Agenda Caribe y la Escuela de Saberes Ancestrales, el concepto de “rehabilitación de las víctimas” no se ha manejado como tal. Dentro de la Red Agenda Caribe y la Escuela de Saberes Ancestrales se han manejado conceptos similares: recuperación, sanación, fortalecimiento y reconstrucción son algunos de los términos más recurrentes. Aquí se presenta el análisis de cuáles son los aportes de la Escuela de Saberes Ancestrales a las medidas de rehabilitación que se plantean en los decretos-ley étnicos 4633 y 4635 de 2011.

Al analizar los decretos-ley, y en especial las definiciones y alcances de la rehabilitación, las víctimas y los daños, que se plantea un abordaje que comparte mucho con el tipo de acompañamiento que se realiza desde la Red Agenda Caribe y la Escuela de Saberes Ancestrales. Sin embargo, en la indagación que con las comunidades y organizaciones, se identifica como el mayor desafío *“que eso que está tan bellamente expuesto en la legislación (que ha hecho parte de un gran paso adelante en el reconocimiento las comunidades étnicas)”* se lleve a la práctica”, que se trabaje realmente con las comunidades y organizaciones para que se materialice este marco jurídico en la realidad del día a día y que ese alcance de la rehabilitación responda a la comprensión de las comunidades de acuerdo con sus usos y costumbres. Muy importante que la rehabilitación recupere el equilibrio y tenga el efecto sanador que esperan las comunidades étnicas afectadas por el conflicto, tanto para ellas como para el territorio.

GRÁFICO 2

Aportes a la rehabilitación



En el decreto-ley 4633 de 2011 se declara: “Para los pueblos indígenas, el territorio es víctima, teniendo en cuenta su cosmovisión y el vínculo especial y colectivo que los une con la Madre Tierra. Sin prejuicio de lo anterior, se entenderá que los titulares de derechos en el marco del presente decreto son los pueblos y comunidades indígenas y sus integrantes individualmente considerados”. Para el caso de las comunidades afrocolombianas, negras, raizales y palenqueras, si bien, el decreto-ley 4635 no reconoce el territorio como víctima, sí reconoce sus derechos territoriales en el marco normativo de la Ley 70 de 1993 y además reconoce que el territorio de estas comunidades han sufrido daños y afectaciones que deben ser restauradas para garantizar a estas el pleno goce del mismo (SNARIV, 2012). “Las comunidades en Agenda reivindican la importancia que tiene la reconstrucción de su territorio, mediante el hecho de conocerlo a través de los hitos que lo han marcado a través de los sucesos y hechos que han dejado huella en él y que también los han hecho víctima.... Se está en la búsqueda de darle reconocimiento a esa tierra como una víctima que, en silencio, va reflejando todo el rechazo a esos sucesos violentos que se dieron”, comparte un participante. En la práctica con Agenda Caribe, a través de la Escuela Saberes Ancestrales, “al recorrer los territorios, hemos evidenciado cómo efectivamente el territorio es víctima y manifiesta daños físicos, materiales y ambientales”. Estas son algunas citas que nos ayudan a entender mejor cómo el territorio es víctima: “Después de la masacre la laguna se secó” (ranchería

Guasimal). “En esa época, los pájaros no cantaban” (finca La Alemania). “Este árbol muestra el dolor que existe en este territorio; se pueden ver las cicatrices” (cabildo Membrillal).

Para ver cómo se puede trabajar con esta realidad del territorio como víctima y abordar su rehabilitación, se presenta como ejemplo el caso de la laguna de Guasimal, en La Guajira, retomando la ruta metodológica de la Escuela de saberes Ancestrales.



En uno de los recorridos por el territorio se pudo ver que la laguna se había secado. Frente a esto y en el diálogo y el caminar de la palabra se compartieron los hechos:

Ejemplo de desarrollo de los momentos 4, 5, 6 de la metodología para el caso de la laguna de Amare, La Guajira

6. DEFINICIÓN DE ACCIONES

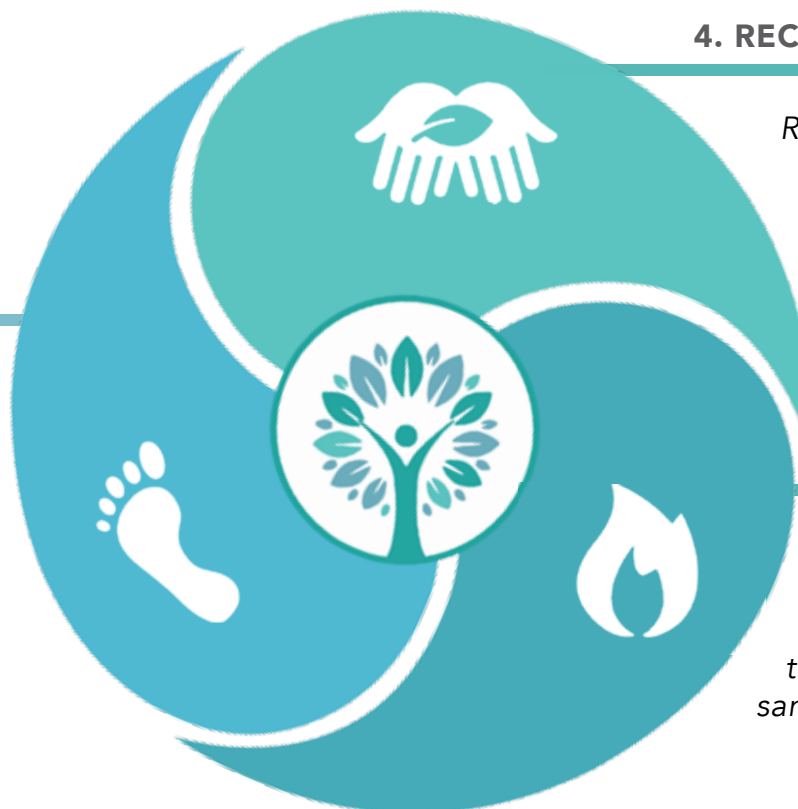
Generación de nuevas iniciativas o fortalecimiento de las existentes. Ceremonias con siembra de árboles para recuperar y proteger la fuente de agua perdida y en memoria de las víctimas.

4. RECONOCER EL TERRITORIO:

Recorrido a lugares afectados por el conflicto. Evidenciamos la laguna seca y nos contaron la historia del suceso violento.

5. DIÁLOGO DE SABERES:

Identificación de la necesidad de sanación del territorio, ofrecimiento de las autoridades tradicionales para un proceso de sanación espiritual.



“Las comunidades de Guasimal, Amare y Perrancho, pertenecientes al pueblo wayúu, en La Guajira, fueron víctimas de una masacre en el año 2006. Cuentan los miembros de esta comunidad que una tarde de enero del 2006, mientras se celebraba un arreglo para concretar la realización de un matrimonio, de acuerdo con los usos y costumbres tradicionales de este pueblo ancestral, hombres fuertemente armados pertenecientes a la institucionalidad colombiana asesinaron a tres personas

esta comunidad, entre ellas, a un menor de edad; abusaron sexualmente de algunas mujeres y se llevaron detenidos a varios hombres de estas tres rancherías acusándolos de ser miembros de la guerrilla y de tener allí a un secuestrado. Es importante destacar en este punto que el matrimonio en el pueblo wayúu es una institución de profundo respeto, siempre orientada por un *putchipu* o “palabrero”, que es una autoridad tradicional que se encarga de resolver los conflictos mediante la oralidad...

Comentamos este aparte porque el *putchipu* o palabrero que estaba orientando esta ceremonia el día que ocurrió la masacre y las violaciones por la fuerza pública sintió tanta vergüenza y pena moral que se dejó morir también al cabo de tres meses. Los miembros de estas tres comunidades son familiares entre sí, pertenecientes al clan Pushaina-Pushaina, por lo cual el dolor sentido por lo ocurrido en Guasimal también los afectó de manera directa a todos ellos. Si tenemos en cuenta que dentro de la cultura Wayúu su estructura social es compleja, pues es de carácter matrilineal y clánica, podremos aproximarnos a entender que un suceso como la masacre ocurrida en este territorio marcó profundamente la vida no solo de una familia, sino de dos clanes los Pushaina-Pushaina y el agua en el territorio (manifestándose en la sequía de la laguna de Guasimal)".



En el compartir de la palabra en el fuego se manifestó la necesidad de sanar estos daños de una manera espiritual (como lo dice el decreto-ley 4633: *"Apoyar los espacios de ceremonias y ritos colectivos e individuales"*). Líderes indígenas de varias de las otras etnias que acompañan a la Escuela de Saberes Ancestrales se ofrecieron a realizar un acompañamiento a este territorio.



Nace entonces una iniciativa necesaria para el proceso de sanación. *"La comunidad y las organizaciones acompañantes, en el marco de unas ceremonias, sembraron árboles para recuperar y proteger la fuente de agua perdida, en memoria de las víctimas"*. *"Los indígenas wayúu asocian la sequía de la laguna con la violación a sus mujeres: para ellos, el espíritu de la laguna no había sanado"*.

Después de estas ceremonias, siembras y acompañamientos, la laguna de Guasimal comenzó a recuperarse. Un participante de la Escuela relata: *"Es increíble cómo a pesar de la sequía la laguna está llena de agua"*. Se ve un aporte significativo a la puesta en práctica de la ley en el marco de las realidades de las comunidades, primero haciendo el reconocimiento específico del territorio como víctima *"la laguna se secó"*—y ante eso cómo se puede desarrollar una acción de sanación del territorio a través de prácticas tradicionales y espirituales. El resultado: *"La laguna se recuperó"*.



En el Decreto-ley 4633 artículo 116, se define la **rehabilitación física**, con la participación de las comunidades, el Estado adoptará medidas adecuadas e interculturales para que las víctimas individuales de violaciones a su integridad física recuperen la salud en su sentido integral, a través, entre otros, del apoyo a la medicina y prácticas tradicionales, la prestación de servicios médicos especializados, terapias, y todos aquellos establecidos en la Ley 1448 de 2011. Vemos entonces que esta rehabilitación se plantea como individual. A pesar de reconocer al **territorio como víctima**, no encontramos que las medidas de rehabilitación física lo aborden. Por ejemplo, no se están reconociendo esos daños al territorio, que son tangibles, como el caso de la laguna que se secó en Guasimal. En este sentido, el trabajo desde la rehabilitación física a los elementos afectados del territorio requeriría la incorporación de elementos del saber tradicional, como son el pagamento y las ceremonias de limpieza y sanación, como se ejemplificó anteriormente.

El caso de las afectaciones a los acuíferos es otro ejemplo muy claro: ríos contaminados, modificación o interrupción de

flujos de agua, en donde se afectan, además del territorio, las actividades que se realizan allí y de las que dependen los pueblos. “Los ríos también se mueren... revivirlos es cuestión de conciencia. En muchos lugares del mundo se desmantelan represas. En el acto mismo de defender el río se manifiesta la sanación del territorio en México; cuando la población salió a defender el río, el río Verde, donde se construye la represa de Sapotillo, inmediatamente salieron venados que hace mucho tiempo no se veían. La Pachamama también habla y hay que saber escucharla”.

Podemos mencionar la evolución entre la Ley 1448 de 2011, que habla de restitución de tierras, y los decretos-ley 4633 y 4635, en los que se manifiesta ya la restitución de derechos territoriales. De esta manera, no solamente se pretende una recuperación jurídica y material de la tierra, sino de la vinculación cultural al territorio, es decir, las formas de uso, acceso y relación cultural de los grupos étnicos con sus territorios (UARIV, 2013). En este sentido, la aproximación de fortalecimiento y recuperación de saberes ancestrales y de prácticas espirituales que propone Agenda Caribe genera herramientas para fortalecer eso que se denomina “vinculación cultural al territorio”.



Aportes para abordar la rehabilitación psicológica, social y cultural : aspectos psicosociales y abordaje desde el sanar

2

El concepto de la rehabilitación psicosocial dentro de la Red Agenda Caribe se entiende como la sanación, desde lo individual y lo colectivo. La metodología de las Escuela de Saberes Ancestrales aporta en este sentido. Varios miembros de Agenda Caribe definen la sanación como *“recuperar el equilibrio”*, que coincide con la definición en la ley. También mencionan *“la capacidad de poder funcionar de forma constructiva, cuidadora de la vida, no con mentalidad de destruir”*, *“aprender o recordar cómo está conectado el cuidado a la Madre Tierra, el cuidado de nuestra comunidad y cuidado de nosotros mismos”*. Dicen los mayores que todos somos hijos de la Madre Tierra; de manera generosa provee alimentos, agua, techo, que el sol calienta para todos sin distinción; para sanar tenemos que *“recordar el orden natural, la ley de origen para que no se derrame más sangre producto de violencia”*. *“Se sana cuando se perdona; eso no quiere decir que se olvide, porque eso es bien difícil”*, manifiesta un participante al referirse al perdón como elemento fundamental para sanar, y agrega: *“Mire cómo estamos aquí arhuacos, wayúus, gente de La Guajira, arijunas, gente de Valledupar, de Bolívar, del Atlántico, de Córdoba. Estamos aquí mirándonos con cariño; creo que esto también lo tendríamos que hacer con todos los actores del conflicto”*.

El proceso de sanación individual también está vinculado a lo colectivo. Se tienen el testimonio del caso de un joven

sociólogo, activista y defensor de derechos humanos: *“Él no le tenía miedo a nada, vivía el día a día y asumía muchos riesgos por acompañar a las comunidades afectadas por la violencia, y por ser defensor de derechos humanos. Marchaba, estaba en muchas protestas... Con Agenda Caribe, cambió mucho, comprendió que no estaba solo, que tenía una red de apoyo y sobre todo que el trabajo espiritual y el trabajo político no son opuestos. Descubrió el valor de agradecer a la Madre Naturaleza por todo lo que nos da, y ahora que tenemos un hijo, todo ha sido diferente, eso gracias a Agenda”*.

“El sanar el territorio también es cultivar y apoyar a que dé fruto”. En la Escuela de Saberes Ancestrales se identificó cómo dentro de la cultura y lo social los alimentos tienen un papel fundamental. Un testimonio ejemplificador de la importancia del alimento y de cómo la rehabilitación debe contemplar este factor es el relato. ¿El que come Kia piensa como Iku, el que come chatarra qué pensará?, En uno de los encuentros en Nabusimake: *“Este fue un lema que lanzamos alguna ocasión en una conversación con estudiantes del Cied de Nabusimake en un taller. Analizábamos la importancia de los alimentos propios y el desconocimiento de cómo la comida de afuera estaba inundando los estómagos de los jóvenes y las comunidades... Nos detuvimos a pensar en la incidencia de los alimentos en la espiritualidad y en la manera de pensar de la gente. El arhuaco que come la*

comida tradicional piensa como lo manda la ley de origen y se identifica como arhuaco. Los jóvenes empezaron a hacer bromas sobre la comida y el pensamiento, y llegaron a manifestar que el que come chatarra piensa chatarra. Esto dio para una seria reflexión sobre lo que estamos comiendo y lo que estamos pensando, cómo actuamos como lku y cómo la gente se “abunacha con el consumo de muchas cosas que no son propias de lo arhuaco. Esto simboliza pérdida cultural, abandono de los usos y costumbres, de la ley de origen y, con ello, de la identidad”.

Así, en los encuentros de la Escuela de Saberes Ancestrales se prioriza que los alimentos sean locales, en lo posible platos típicos y el no uso de desechables. Es fundamental que la rehabilitación contemple estos elementos en las diferentes acciones que implican la atención a la reparación a las víctimas.

En la *Guía para la orientación adecuada a víctimas pertenecientes a grupos étnicos* (de la Unidad para las Víctimas) se plantea:

“Dada la fuerte unidad de sentido por la cual se caracterizan las comunidades étnicas, expresada en prácticas tradicionales, usos y costumbres, los decretos-ley étnicos, a diferencia de los antecedentes legales relativos a la atención a víctimas, reconocen que el conflicto armado no solo ha atentado contra los miembros de las comunidades como individuos, o incluso a las unidades familiares que las componen, sino que también ha causado daños significativos al tejido social, aspecto que se puede evidenciar en vulneraciones a tres dimensiones: fragmentación en sus vínculos

comunitarios, daños en lo relativo al pleno goce de sus derechos territoriales. Dichas comunidades no tienen una distinción drástica entre comunidad y naturaleza como las sociedades occidentales; las comunidades se perciben como extensión de la naturaleza y como solo un punto más dentro de un unidad cósmica mayor. Tercero, el conflicto ha causado fragmentaciones y vacíos en la reproducción intergeneracional de las pautas, acciones, valores y símbolos de referencia ancestral; la base cohesiva fundamental de las comunidades étnicas se encuentra en el pasado, en sus muertos, en su historia y genealogía particular y no existe una distinción clara entre dicho pasado y la actualidad, ni se cohesionan con base en un futuro, como es característico de las sociedades modernas, pues el futuro para estas comunidades consiste en la proyección del pasado (sea como retorno, como recuperación, etcétera)”.

Aquí se recoge de manera significativa la complejidad de los efectos de la violencia que enfrentan los grupos étnicos. En este sentido, es muy relevante cómo, dentro de la ruta de acompañamiento de Agenda Caribe, se reconoce una reconstrucción del tejido social al interior de cada una de las comunidades, entre comunidades y en la región. Esta reconstrucción del tejido social se puede ver manifestada en la recuperación del sentido de la vida, en relación con el reconocimiento entre iguales, el compartir el dolor y la esperanza, el superar el miedo de manera colectiva para continuar. Comparte un participante: *“Amigos, reitero, de la manera más sincera, ustedes, nos han ayudado a soportar, nos han ayudado a valorar que la vida, por sobre todo lo que ha pasado, tiene sentido”.* En Agenda es como tener espejo,

donde nos reconocemos, nos entendemos y compartimos. Eso somos nosotros en La Alemania, que ya no tenemos miedo porque estamos acompañados, así que gracias muchas gracias”.

En ese sentido, realizaba una importante reflexión uno de los funcionarios participantes: *“El acompañar desde fuera a una comunidad le sirve para que confié en sí misma, se reconozca a sí misma positivamente y pueda generar lazos de confianza con los otros. Entonces es dar el mensaje de que no están solos, que pueden recibir apoyo de otras experiencias semejantes, porque otras comunidades, otros líderes, otras organizaciones han padecido procesos de victimización. Esas experiencias pueden servirles para fortalecer sus procesos de*

sanación, organizativos y de relacionamiento con el Estado”. Refuerza esto la intervención de varios líderes comunitarios: *“Si nos seguimos uniendo, nos irá muy bien. La unidad es la fuerza y nos apropiamos de las situaciones de los otros”.*

“Agenda ha sido una escuela que fortalece las comunidades, como comunidades diferenciadas, sobre todo las que han estado en temas de víctimas de violencia”.

“Porque aprendemos a compartir los valores, a fortalecernos y convertimos en una sola fuerza que nos permite crear una red para la defensa de los territorios, porque se aprende a fortalecer a las comunidades y a integrar, lo indígena, lo afro, lo campesino”.



El trabajo que se realiza desde lo ancestral espiritual, en relación y observación muy consciente de la naturaleza y el territorio, da puntadas muy importantes en el tema de la sanación. *“Una cosa que pudimos aprender y ver es cómo las heridas sanan. Visitamos un árbol que fue herido con machete y que se mitificó como sagrado. Allí vimos cómo las heridas del mismo árbol pueden ser sanadas espiritualmente, por el mismo proceso de la naturaleza, a nivel personal e individual, pero también a nivel de la comunidad. Lo hemos podido ver acá, han pasado cosas, han pasado historias que no deben olvidarse, que existen en la memoria pero que también se ven como cicatrices, heridas que dejó el conflicto, que ya han ido cerrando”.*

Cuidar y agradecer a la naturaleza por lo sagrado: desde la Red se ha generado un proceso de acercamiento y comprensión de y lo espiritual. Se entiende lo sagrado desde la definición de algo *“que ha de ser respetado y no puede ser transgredido o dañado”*, más que desde sus connotaciones religiosas. *En la mayoría de los lugares de los encuentros se realiza un pago o ceremonia en un árbol. “Este árbol es sagrado, como lo son todos los elementos de la naturaleza. Se cuida y se respeta”.*

Se identifica esta aproximación como una claro aporte al componente *“Apoyo a los espacios de ceremonias y ritos colectivos e individuales”*, planteado en la rehabilitación social y cultural de los decretos-ley étnicos. Se plantea que parte del proceso de rehabilitación social y cultural incluye *“el apoyo a los espacios de ceremonias y ritos colectivos e individuales”*. Los momentos de *“pedida de permiso y presentación al territorio”*, así como el momento del

“pago”, son espacios ceremoniales/rituales en donde los participantes de la Escuela pueden vivenciar un ejercicio de fortalecimiento cultural. Dice un funcionario: *“De los momentos más significativos fue el pago. Me llevo un conocimiento personal debido a los rituales”.*

Así mismo, para muchas comunidades, este es un espacio de reivindicación de sus prácticas tradicionales. Comparte un líder comunitario: *“Prácticas que han sido estigmatizadas a lo largo de los años, situación que ha hecho que muchas comunidades y personas se cohiban de expresarlas en público y transmitir las a las siguientes generaciones. Estas prácticas pueden ser rescatadas y revaloradas en estos encuentros y se pueden ver los resultados cuando se da el ejercicio, como en el caso de la laguna de Guasimal”.* En este mismo sentido, otros participantes decían: *“Personas que llegaban con actitudes de mucha rabia, muy reactivas, van reflexionando y en un proceso de transformación interno se convierten en personas propositivas”.*

“Con la parte espiritual llegamos a comprender profundamente el valor de la naturaleza en sí, y así sanamos”.

“Es necesario que ese caudal de espiritualidad que su pueblo generosamente nos han dado para que nos detengamos un momento y paguemos a la Madre Tierra lo que ella nos ha dado”.

Como gran insumo en la Red Agenda Caribe, se cuenta con el acompañamiento y orientación de los mayores y autoridades tradicionales de los pueblos indígenas kankuamos, arhuacos, wayúu y afro.

Este concepto es de especial relevancia, ya que efectivamente para muchas de las comunidades que hacen parte de la Red Agenda Caribe existen procesos territoriales y socioeconómicos conexos al conflicto armado, que afectan sus territorios tradicionales, sus culturas. Factores que operan sobre la base de una serie de procesos territoriales y socioeconómicos que, sin tener relación directa con el conflicto armado, resultan exacerbados o intensificados a causa de la guerra (Auto 004, p.5, 2009). Los factores subyacentes y vinculados al conflicto armado colombiano son aspectos transversales que contribuyen a que las comunidades étnicas hayan sido y sean unas de las más afectadas por el desplazamiento forzado y demás hechos victimizantes (Unidad para las Víctimas, 2011).

Al respecto, un participante señala que: “Para el Caribe colombiano, en especial para las islas y la zona norte de Cartagena, además de los estragos del narcotráfico, se vienen creando unos modelos de exclusión hacia las comunidades en materia de explotación turística. Vemos cómo las comunidades no reciben beneficios directos de lo que esta actividad produce en materia económica, y se evidencia cómo se pone en riesgo la permanencia de las comunidades dentro de los territorios ancestrales. Sumado a esto, y dentro de la consolidación de estas zonas como de disfrute y explotación de unos pocos, encontramos medidas de conservación que se imponen, como la de Parque Nacionales Naturales, que desde su creación nunca se contó con la comunidad. De esta manera, algunas prácticas de

supervivencia de las comunidades son restringidas, como el caso de la pesca, y las nuevas oportunidades de desarrollo como el ecoturismo comunitario también se pueden afectar, pues elementos como la valorización hacen que comunidades de bajos ingresos económicos tengan que desplazarse al no contar con los recursos para pagar los altos impuestos y servicios públicos. *“Lo decía el compañero de la etnia cofán: pueden salir los actores armados del territorio, pero hay otra cosa que genera más violencia, es esa imposición de megaproyectos, que es la imposición de otro modo, otra forma de vida, de otro modelo de desarrollo”, señalaba otro participante.*

Fortalecimiento, reconocimiento y recuperación de la identidad. Estos factores han sido determinantes para las comunidades que hacen parte de la Red Agenda Caribe. Sin lugar a dudas, hacen parte de la rehabilitación física, psicológica, social, cultural y de acceso a derechos constitucionales de manera integral. En el proceso de acompañamiento, muchos grupos se han autorreconocido o fortalecido como comunidades étnicas en un proceso de doble vía: por un lado, donde el análisis y vivencia de su conexión con el territorio, de sus prácticas culturales, sociales, espirituales los han ayudado a identificarse como grupos diferenciados, objeto de derechos étnicos diferenciales; por otro lado, unas comunidades han inspirado a otras desde los avances que como grupos étnicos han logrado. En el evento Remember Me, en el Congreso de Estados Unidos

(2012), se compartían testimonios registrados en la galería de la memoria *Somos tierra*. Participantes kankuamos manifestaban que en la Escuela de Saberes Ancestrales “aprendemos a compartir los valores, a fortalecernos y convertimos en una sola fuerza que nos permite crear una red para la defensa del territorio. Se intercambian diferentes experiencias y culturas ancestrales para seguir en la defensa de nuestro territorio. Se da un reconocimiento a nuestra ancestralidad”, resaltaba un relato desde los Montes de María. “Agenda... permite recordar y recuperar la identidad propia del Caribe para oxigenar los métodos de lucha, por un mundo mejor”.

Comparte un líder comunitario: “Varios participantes de la Escuela de Saberes Ancestrales me dicen que el proceso de las islas los motiva. Esta lucha por el reconocimiento de nuestros derechos, dio como resultado que se nos titularan 105 hectáreas, y así recuperáramos nuestro territorio, en una de las áreas de alto grado de complejidad del Caribe al ser un área de amortiguación de un parque natural, ser un baldío reservado de la nación, y representar un alto interés para el desarrollo turístico y de las élites de este país y de afuera”.



Desde sus inicios, Agenda Caribe ha venido desarrollando **una estrategia de protección y autoprotección**. Se han apoyado en organizaciones con abogados que brindan apoyo jurídico. Además, se han desarrollado acciones de incidencia regional, nacional e internacional para visibilizar las problemáticas que enfrentan las comunidades.

En esta nueva etapa de Agenda, en donde se está invitando a funcionarios públicos a los encuentros, se ha evidenciado cómo tener un contacto más cercano con los funcionarios aumenta las posibilidades de un acompañamiento más constante y claro por las entidades del Estado. En los últimos momentos de los encuentros de la Escuela de Saberes Ancestrales se han venido planeando talleres, visitas, conmemoraciones, con el apoyo de las entidades encargadas de la implementación de la Ley de Víctimas, aportando así a este acompañamiento jurídico y al acceso a los derechos constitucionales.

“Rehabilitación” en el relacionamiento de las comunidades y las entidades del Estado, específicamente con sus funcionarios. En lenguaje de Agenda Caribe, se puede hablar de cómo esta nueva fase, en la que se cuenta con la participación de funcionarios públicos, se da una oportunidad de reconfiguración, una restauración de la relación comunidad-funcionario. De esta manera se puede disminuir la posibilidad de la acción con daño. Al respecto se comenta: *“Realmente, si no se dan estos encuentros, si*

el funcionario no llega a apersonarse de la situación y vivir la situación, a interactuar con la comunidad y a conocer a viva voz cuál es la problemática, le es muy difícil, desde el escritorio, abrir ese entendimiento, esa sensibilidad. Ellos muchas veces, y con justa razón, cuadriculan la norma y casi siempre tratan de ir direccionandola a lo que está en el marco jurídico, y pocas veces tiene en cuenta, además de que hay un marco jurídico, que debe haber un tipo de sensibilización social e identificarla desde ellos mismos para que se pueda contribuir a la reparación de víctimas, a la reparación colectiva. Ellos tienen el poder de la decisión, de la acción, pero al no conocer el tema, de cerca, se toman las decisiones y después, si llegan a familiarizarse, tratan de arrepentirse. Les damos un gran puntaje a estos encuentros que hace Agenda porque precisamente obedecen a ese diálogo para que los funcionarios conozcan muy de cerca todo lo que es un legado cultural y, dentro de este, el espiritual, y se haga un buen trabajo”. Afianza este punto un funcionario quien comenta: *“La Escuela de Saberes es una buena herramienta para conocer a las víctimas. Es una estrategia dinámica excepcional, novedosa, da la opción de interiorizar con las comunidades”.* Refuerza este análisis una funcionaria: *“Es fundamental reconocer que estas comunidades con las que se trabaja tienen unos usos, prácticas y unas costumbres especiales que exigen que las distintas instituciones tengan una manera especial de atenderlas. Eso implica que hay que aprender más de ellas y que hay que conocer esa forma de vivir para que no sea una atención con daño”.*

Aportes a los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PIRC)

6

Alianzas para el fortalecimiento de proyectos de desarrollo propio.
Creando puentes para el fortalecimiento organizativo de los planes de vida



En relación con la generación de los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PIRC), la ruta de acompañamiento de Agenda Caribe ofrece importantes aportes. Desde el proceso de los encuentros en los territorios y el abordaje integral de los diferentes momentos, se pueden generar insumos claves para la caracterización de los daños y afectaciones, y así, posteriormente, aportar a la formulación participativa de los PIRC. El aporte también está en apoyar los procesos de fortalecimiento del tejido social, muy importante para el diseño e implementación de estos planes (como se ha descrito en el fortalecimiento del tejido social).

En este sentido, desde la Red Agenda Caribe se han desarrollado procesos en el acompañamiento a situaciones por sanar, como el caso ya relatado de la laguna de Guasimal (p. 23), hasta la creación de puentes para el fortalecimiento organizativo y de los planes de vida de las organizaciones y comunidades. Algo fundamental del acompañamiento de la Red Agenda Caribe ha sido la identificación de alianzas y apoyos generando procesos de apalancamiento, para el diseño e implementación de proyectos que responden a necesidades identificadas por las comunidades.

En el Gráfico 4 se muestra cómo, a partir de los encuentros (en donde se comparte, se evalúa y se da seguimiento a los procesos, iniciativas que han desarrollado las comunidades y se aprende del territorio), se apoya la identificación de necesidades y propuestas. En varios casos se han identificado oportunidades de alianzas dentro de la red de contactos que se tiene como Agenda. Así es como se han facilitado encuentros entre las comunidades y posibles cooperantes, donantes u organizaciones estratégicas que pueden apoyar

a las comunidades y organizaciones, en la formulación e implementación de estos proyectos prioritarios, muchos de los cuales pueden ser parte de los PIRC. El desarrollo de estos proyectos se convierte en sí mismo en un insumo para la Escuela de Saberes Ancestrales, pues se suma al saber colectivo como experiencia. Es así como, por ejemplo, *“el trabajo en apoyo al programa de agricultura en la finca La Alemania es fuente de inspiración para los participantes que visitan el territorio”*.

A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo se da este proceso de creación de alianzas para el apoyo de proyectos:

CASO 1: Fortalecimiento de La Empresa Comunitaria Finca La Alemania

Partiendo de la participación de varios líderes de la Empresa Comunitaria Finca La Alemania en espacios de la Red Agenda Caribe, se identificó la necesidad de apoyar el acompañamiento psicosocial en la comunidad, en especial a las niñas, niños y mujeres. Se logró establecer una alianza estratégica entre Red Agenda Caribe (como entidad acompañante), la Fundación Infancia Feliz (entidad ejecutora), y Lutheran World Relief (LWR) (entidad financiadora). Con esta alianza se desarrollaron varios proyectos de apoyo directo a la Empresa Comunitaria Finca La Alemania:

Acompañamiento psicosocial a mujeres, niñas y niños víctimas de la violencia sociopolítica en San Onofre. Con los objetivos de restablecer la estabilidad emocional y social de 52 mujeres y 30 niños y niñas de San Onofre, Sucre, (2012 - 2013) víctimas de la violencia sociopolítica a través de la implementación de procesos terapéuticos, de acompañamiento psicosocial y de salud mental, para dignificar su vida y la restitución de sus derechos como víctimas y el objetivo de mejorar la disponibilidad de alimentos de 52 familias de San Onofre y sus familias, a través de la siembra de hectáreas (maíz, yuca y arroz), implementando 10 iniciativas productivas comunitarias con acompañamiento técnico.

Acompañamiento psicosocial y recuperación de la base productiva de 35 familias que retornan a finca La Alemania, San Onofre (Sucre), en Colombia (2010-2011). Con los objetivos de mejorar las condiciones de disponibilidad de alimentos, siembra de 70 hectáreas de cultivos transitorios, cosechando 3.000 kilogramos de producto, durante dos ciclos productivos y el objetivo de fortalecer el proceso organizativo de 35 familias víctimas de la violencia sociopolítica de San Onofre, a través del acompañamiento psicosocial y la implementación de planes de protección y autoprotección, para que aumenten su capacidad para la exigibilidad de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación.

Como resultados, a través del apoyo de organizaciones nacionales e internacionales, pudieron diseñar un plan de vida para el retorno voluntario. Recibieron ayuda para implementar sus cultivos, cuentan con banco de semilla,

recibieron apoyo para el proyecto de ganadería. Con esto pudieron seguir el sueño de tener una empresa ganadera y agrícola. Miembros de la junta directiva dicen: *“Ahora estamos enraizados y ganándole otra vez el amor a la tierra. Agarrándoles cariño a la tierra y a la vida. Antes, cuando regresamos la tierra no nos daba ni para comer, pero ahora tenemos para comer y para vender a los vecinos. Esto sí es un modelo de plan de vida”*. Los líderes de la finca La Alemania están participando en espacios como el Comité de Justicia Transicional y en los Consejos de Seguridad en San Onofre.

CASO 2:

Memoria histórica en Sucre y Putumayo

En los encuentros de la Red se identificó la necesidad de avanzar en un proceso colectivo de recuperación de la memoria histórica sobre la violencia sociopolítica en Colombia, a través de la compilación y sistematización de tres casos emblemáticos documentados con múltiples testimonios, entrevistas y objetos de la memoria para ilustrar experiencias e historias de vida de las víctimas de la violencia en las comunidades de San Onofre (Sucre), y de San Miguel y La Hormiga (Putumayo). Es así como con el apoyo de LWR se participa en los proyectos Remember Me: “Travesías por la memoria” (Proceso de recuperación y pedagogía de la memoria histórica sobre la violencia en Colombia y los procesos de resistencias pacíficas en Colombia y Estados Unidos (junio 2008). En alianza con la Asociación Minga, Fundación Manuel Cepeda Vargas y la Red Agenda Caribe.

Un segundo proyecto en el que se aliaron estas organizaciones, en donde LWR continuó financiando con apoyo del Instituto para la Paz de los Estados Unidos (USIP), fue Missing Voices: Construyendo paz mediante la memoria colectiva (2011).

CASO 3:

Apoyo al acceso, almacenamiento y manejo del agua en la alta Guajira

En los encuentros se identificó la complicada situación de acceso al agua en varias rancherías de La Guajira. Programamos una visita a las comunidades con la Fundación Aguayuda; Javier Iguarán, líder de las Autoridades Tradicionales del Pueblo Wayúu, y Amaury Padilla, miembro del equipo coordinador de Agenda Caribe y LWR.

Después de varios recorridos por varias comunidades de Kasichi y la Parcela (Guasimal, Amaré, Rancho Nuevo, Guachaquero, Machímana, La Cachaca, Wuacipana), hicimos un diagnóstico detallado de la situación de captación, almacenamiento y manejo de agua en estas comunidades. Llegamos a los acuerdos de apoyo: Aguayuda, en componentes técnicos de uso y manejo de aguas, y Agenda Caribe, apoyando el proceso organizativo de la comunidades.

Se implementaron diferentes sistemas: en Kacishi y la Parcela: tanques de almacenamiento, molino de viento y bomba de energía solar; en Guasimal: un plan de mantenimiento del molino y arreglo de filtración del tanque con una cubierta interna, baños composteros y el acompañamiento para desarrollar hábitos saludables.



CASO 4:

Fortalecimiento a los sistemas de producción, la autonomía alimentaria y el gobierno propio, pueblo arhuaco Sierra Nevada de Santa Marta

En los diferentes encuentros de la Escuela realizados en la Sierra Nevada, se identificó la necesidad del mejoramiento de los sistemas de producción y comercialización del cultivo de cacao. Agenda generó la alianza entre la Asociación de Autoridades Arhuacas de la Sierra Nevada (ASO-CIT) y LWR para desarrollar el proyecto que tenía como objetivo un incremento de producción y rendimientos de cultivos de cacao y cultivos asociados, donde los productores de cacao venden en mercados de calidad y de alto valor, y las asociaciones de productores de cacao están fortalecidas en su capacidad para brindar servicios de apoyo para la producción y comercialización de cacao. Se ha visto cómo la alianza de la Red Agenda Caribe con LWR, fue de mucha relevancia. Un miembro de Agenda y participante del proyecto en la Sierra comparte: *“LWR es un apoyo para que podamos echar palante. Se tienen 25 viveros y una parcela demostrativa. En Seikun, por política de las autoridades, toda la comunidad puede ir a capacitarse y además está en lista en toda la gente de la comunidad para ir a regar el vivero. Ya se sembró una hectárea de cacao en la parcela demostrativa; sus ganancias van a ser para la comunidad. No se quiere tener solo un grupo de productores que se beneficien solos; el beneficio es para todos. En Seykun*

estaba todo puntual, pero ahora que no está lloviendo hay algunas dificultades, pero se está haciendo trabajo tradicional para que llueva”.

Se desarrolló un segundo proyecto, en alianza con el Programa Desarrollo y Paz del Cesar (PDPC): *“Fortalecimiento de la autonomía alimentaria y del gobierno propio de las comunidades Arhuacas de Yewrwa, Jimain y Nabusimake”.* La meta planteada por las organizaciones y las comunidades fue implementar propuestas sostenibles de producción agropecuaria y de fortalecimiento del gobierno propio que garanticen la pervivencia en el territorio de las comunidades indígenas arhuacas de Nabusimake, Yewrwa y Jimain, desde el respeto e incorporación de sus tradiciones culturales y espirituales. La alianza CIT -PDP Cesar- LWR hizo posible la formulación y ejecución de estos proyectos cuyo propósito fue mejorar la autonomía alimentaria y fortalecer al gobierno propio. *“Breve memoria cultural del manejo de semillas y alimentos propios del pueblo Iku arhuaco”; “ aspectos de política pública alimentaria del pueblo arhuaco: economía propia, seguridad y autonomía alimentaria” y “plan de manejo ecológico de parásitos y enfermedades del cultivo de café”.*

Un participante de los proyectos comenta: *“Uno de los aspectos de gran relevancia en los procesos de producción, reproducción y conservación de los alimentos del pueblo arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta es la tradición. Esto es lo que determina las razones para que exista una conciencia real de los patrones culturales;*



que permiten la conservación y el mantenimiento del equilibrio entre el hombre y la naturaleza como garantía para el autoabastecimiento de alimentos, para el cuerpo y para el alma. Nuestro territorio es importante no solo por la diversidad biológica, sino porque existe una cultura que está basada en la concepción integral y sagrada del espacio que habitamos, sustentada en el desarrollo de los conocimientos tradicionales, que han sido heredados de generación en generación, desde la creación del mundo hasta hoy, para el uso y manejo de nuestros recursos y el desenvolvimiento de nuestra cultura y nuestros valores. En otras palabras, los conocimientos tradicionales para el manejo del territorio están ligados íntimamente al espacio geográfico, topográfico y ambiental, para asegurar la soberanía de la producción alimentaria y la perpetuidad de la cultura que sabe y conoce de su espacio físico”.





PARTE TRES

Buenas prácticas y lecciones aprendidas de la Red Agenda Caribe y su Escuela de Saberes Ancestrales



En el transcurrir de los 17 encuentros que lleva la Escuela, desde su creación en el año 2011 hasta 2016, se ha madurado la metodología de acompañamiento y con esto se ha aportado al fortalecimiento de las relaciones entre los diversos sectores sociales y comunidades que hacen parte de la Escuela. La Red Agenda Caribe ha puesto la experiencia de la Escuela de Saberes Ancestrales a dialogar con otros actores. Es así como la ha presentado a la cooperación internacional y a la academia y ha recibido su apoyo. A través del proyecto apoyado por la OIM y USAID, se promovió la participación del sector público en los encuentros de la Escuela de Saberes Ancestrales. Esto permitió compartir la metodología con funcionarios y escuchar sus opiniones y recomendaciones. Además, se pudieron conocer otras metodologías exitosas de acompañamiento a comunidades que han sido víctimas del conflicto armado promovidas por la Unidad para las Víctimas, como la estrategia Entrelazando, que busca la rehabilitación colectiva de las víctimas, con quienes se espera una fructífera articulación.

Las buenas prácticas que se identifican en los encuentros itinerantes e interétnicos de la Escuela:

- La llegada respetuosa a los territorios y comunidades: pedir permiso y presentarse a la comunidad y al territorio que se visita es un elemento esencial de la metodología de la Escuela. Esto se hace de la forma que sea más apropiada para cada comunidad y de acuerdo con sus tradiciones y espiritualidad.
- Reconocer los procesos que han desarrollado las comunidades, organizaciones y personas, con anterioridad, sus logros y aprendizajes. En muchas oportunidades para las comunidades no es fácil reconocer los procesos que han adelantado, y los retos y dificultades que han superado. Es así que en los encuentros se promueve un diálogo abierto, se cuenta con el espacio y se da el tiempo suficiente para que se generen confianzas y para que la *palabra camine*. De esta forma se indaga de manera respetuosa sobre lo que han vivido las familias, sus líderes, se hace memoria y se identifican las experiencias y los aprendizajes.
- El sentirnos parte de las situaciones que viven las familias, comunidades y organizaciones que hacen parte de la Red. En los encuentros podemos conectarnos con las personas, las organizaciones, las comunidades y la tierra. Agenda Caribe va al territorio, comparte con las familias durante tres días. Se llega con humildad y respeto a cada comunidad, con actitud de compartir y aprender. Acompañamos en los territorios.
- Agenda Caribe con la Escuela se ha volcado de forma consciente hacia la conexión con el territorio y su naturaleza, al igual que a la espiritualidad, la ritualidad, la ancestralidad y la recuperación de la memoria histórica a partir de las voces de las personas que han estado excluidas o al margen — indígenas, afro, campesinos—. Con los encuentros de la Escuela de Agenda Caribe se aporta a la reconstrucción del tejido social y a la sanación de las víctimas y del territorio. Hay cohesión social, construcción colectiva, acompañamiento permanente, respeto a la diversidad, se aporta a la construcción de democracia y de región desde las comunidades de base, soportadas en la solidaridad y la generación confianza en medio de la guerra.

Lecciones aprendidas

La protección y el valor a la espiritualidad

La espiritualidad y la valoración de los saberes ancestrales y tradicionales se empiezan a reconocer luego de los primeros encuentros de la escuela. Esto nos da fuerza para continuar, para quedarnos en los territorios y para defender la vida. Aunque continuamos el trabajo de incidencia ante instancias del gobierno y el Estado como la Unidad Nacional de Protección, la Defensoría del Pueblo, pero también empezamos a hacer rituales para la protección recuperando los saberes ancestrales de las comunidades indígenas y afros.

De Escuela Caribe de Derechos Humanos a Escuela de Saberes Ancestrales de la Red Agenda Caribe

La estrategia de capacitación de Agenda Caribe, inicialmente, fue dirigida a profesionales, especialmente abogados, psicólogos y trabajadores sociales, con el fin de formarlos en el uso de instrumentos nacionales e internacionales de promoción y defensa de derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Las jornadas de formación las desarrollábamos en las ciudades capitales del Caribe (Cartagena, Barranquilla y Sincelejo, entre otras), encerrados en cuatro paredes y con exposiciones magistrales. "Los encuentros estarán divididos en las plenarias de discusión de la doctrina,



jurisprudencia y análisis de casos y con las exposiciones magistrales para avanzar luego en los nuevos temas". De la Escuela Caribe pasamos una escuela incluyente, itinerante e interétnica a lo que llamamos la Escuela de Saberes Ancestrales de la Red Agenda Caribe. La metodología de esta escuela valora las voces de las comunidades y los saberes académicos, ancestrales, tradicionales y populares, promueve una escucha activa y una participación real. Es así como de jornadas de capacitación en las ciudades pasamos a encuentros en las zonas rurales, en los lugares donde están la comunidad y sus organizaciones. Tuvimos la capacidad de movernos de nuestros sitios de confort, dejamos la comodidad de nuestras casas y la de los hoteles, para ponernos al lado del otro, entendido esto como un acto de solidaridad y alteridad, un acto que nos ha permitido ponernos en el territorio del otro, vivenciar sus espacios y conocer su cotidianidad.

La participación y la construcción del liderazgo colectivo

Todos los encuentros son una construcción colectiva, no hay maestros que nos den cátedra ni clases magistrales. El conocimiento se construye colectivamente a partir de la sabiduría de los mayores, de recorrer el territorio y del análisis de las experiencias y de las lecciones aprendidas. Agenda cuenta con un equipo de coordinación, pero poco a poco hemos avanzado en el camino de un liderazgo colectivo y compartido donde se valoran las capacidades y saberes distintos de los miembros de la Red. Hemos aprendido a respetar la diferencia, a enfrentar y tramitar los conflictos de manera respetuosa, valorando la palabra y el diálogo.

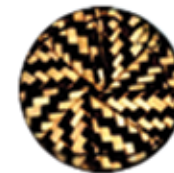




Documento presentado por:
Consejo Comunitario Islas del Rosario y la Red Agenda Caribe



*Consejo Comunitario de Comunidades Negras
de la Unidad Comunera de Gobierno Rural
de las ISLAS DEL ROSARIO - CASERIO DE ORIKA*
NIT: 900064414



Agenda Caribe



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

Este producto fue posible gracias al apoyo del gobierno de Estados Unidos de América a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Sus contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID, del Gobierno de Estados Unidos de América o de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

